18 ***El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: La madre de Jesús estaba desposada con José, y antes de vivir juntos resulto que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo.***

En aquella época, el matrimonio judío se celebraba en dos etapas: el contrato (desposorio) y la cohabitación. Entre uno y otra transcurría un intervalo, que podía durar un año. El contrato podía hacerse desde que la joven tenía doce años; el intervalo daba tiempo a la maduración física de la esposa. María está ya unida a José por contrato, pero aún no cohabitan. La infidelidad se consideraba adulterio.

En este intervalo entre los desposorios y las bodas, María "*resultó que esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo*". Su concepción y nacimiento no son casuales, tienen lugar por voluntad y obra de Dios. El texto enseña la concepción virginal de Jesús, pero permanece en silencio sobre la virginidad perpetua de María, aunque no la excluye. La intervención divina en el nacimiento del elegido por Dios era tradicional en la fe de Israel.

Si en el evangelio de **Lucas es María** el personaje principal de la anunciación y del nacimiento de Jesús, y la figura de José se deja un tanto en la penumbra, en el evangelio de **Mateo es José** el protagonista de estos acontecimientos.

19. ***Su esposo, José, que era hombre justo y no quería denunciarla decidió repudiarla en secreto.***

Así define el evangelista la personalidad de José.

¿Cuál es el sentido exacto de justo para la comprensión judía? Según L. Boff: para entender la espiritualidad del justo es necesario combinar dos conceptos: **piadoso y justo**.

"**Piadosa** (*hassid*) es la persona que vive en el amor de Dios, que cultiva una gran intimidad con él y es sensible a sus designios expresados en la ley como manifestación viva de su voluntad.

El hombre con estas características se transforma en **justo** (*sadiq*) cuando se proyecta en la comunidad, educa con el ejemplo a los más jóvenes, conquista con su conducta integra la confianza de los demás y se vuelve una referencia para la colectivi-dad.

Aunque caracterizado por el silencio, José no fue un anónimo cualquiera perdido en la masa. El hecho de que fuera justo hace que sus palabras sean escuchadas, sus consejos seguidos, su ejemplo comentado.

No quería denunciarla. José se debate entre la observancia de la Ley, que le impone denunciar y hacer lapidar a la mujer infiel, y el amor hacia María, que lo impulsaría a retenerla consigo, no obstante, su infidelidad. José escoge la vía intermedia: repudiar a la mujer en secreto.

JOSÉ. El nombre de José lo llevamos millones de personas. José el justo, el trabajador, el hombre que busca a Dios y cumple su voluntad con perfecta aceptación y alegría. El que no quiere hacer daño y comprende desde la sencillez y misericordia (ternura). El que acepta el misterio. Le viene dado y abre su corazón.

- ***¿Qué ejemplo para mi vida me ofrece José con su testimonio? Aunque seamos segundos o terceros en tantas cadenas de la vida (familia, trabajo, colaboraciones, comunidad, grupo...) ¿sé vivir con profundidad el papel que me corresponde?***

José, el que enseñó a Jesús tantas cosas que luego, desde esa misma sencillez, nos la contaría en parábolas. El que lo llevaría de la mano, le daría seguridad y le enseñaría desde su coherencia lo que es la sencillez, la honestidad, la verdad, el estar atento a los sufrimientos y carencias de los vecinos, etc.

- ***¿Por qué elegiría Dios a un carpintero bueno, de corazón noble y tierno en vez de un sabio y poderoso, para padre de su Hijo? Es un misterio. Pero ¿qué tendrá la sencillez, la ternura, la transparencia que tanto la aprecia Dios?***

José tuvo dudas. Y es bueno tenerlas. Solo el que busca la verdad encontrará el amor. El que se cree seguro y no duda, solo se encuentra a si mismo en decadencia.

- ***¿Encuentro en el evangelio respuestas a mis preguntas? ¿Estoy abierto al misterio?***

José el bueno y el creyente. José "el bueno" decide repudiar en secreto a María, pero al escuchar a Dios, se ha convertido en creyente, y descubre en aquel embarazo no un oprobio sino un plan de Dios para hacerse presente en medio de nosotros. En nuestra vida de cada día también tenemos que ir madurando en esta línea. No basta con ser solo buenos hay que **estar abierto de continuo a un Dios que nos sorprende**, en cualquier esquina de nuestros días. En la oración y el compromiso encontraremos las pautas y las luces. El camino y las fuerzas.

20. ***Pero apenas había tomado esta resolución se le apareció en sueños un ángel del Señor, que le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.***

Interviene «el ángel del Señor», y José, que encarna al resto de Israel, es dócil a su aviso; comprende que la expectación ha llegado a su término: se va a cumplir lo anunciado por los profetas. El ángel lo llama "hijo de David", un titulo que solo se dará a Jesús en los evangelios.

El anuncio del ángel sigue el esquema de los relatos del AT en los que se anuncia el nacimiento de un personaje famoso: el anuncio está rodeado de signos divinos: el ángel del Señor, sueños; que provocan miedo o estupor: **no temas**. El mensajero divino anuncia cuál será el nombre y la misión del niño que va a nacer: **salvará a su pueblo.** Se da un signo que confirma el anuncio: cumplimiento de las Escrituras.

El **Espíritu Santo** es la fuerza vital de Dios que hace concebir a María. Por lo tanto, lo que nacerá es Santo.

21. ***Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvara a su pueblo de los pecados.***

El ángel disipa las dudas de José, le anuncia el nacimiento y le encarga, como a padre legal, de imponer el nombre al niño. Aunque lo pondrá por decisión de arriba, pero él dará el apellido que lo entronca con la casa de David.

El significado del nombre se explica por su misión: **será el salvador de su pueblo**. El va a ocupar el puesto de Dios en el pueblo. Va a salvar no del yugo de los enemigos o del poder extranjero, sino de «los pecados», es decir, de un pasado de injusticia. **«Salvar» significa** hacer pasar de un estado de mal y de peligro a otro de bien y de seguridad: el mal y el peligro del pueblo están sobre todo en «sus pecados», en la injusticia de la sociedad, a la que todos contribuyen.

POR NOMBRE JESÚS. Cuanto más se medita sobre Jesús, nos dice Boff, más se descubre el misterio que se escondía tras su vida humilde y más lejos en el tiempo se localizan sus orígenes. Cuando Lucas y Mateo redactan sus respectivos evangelios, hacia los años 75-85, se recogen las reflexiones que se habían hecho en las diversas comunidades. Para todos era evidente que **Jesús había sido constituido por Dios** como Mesías, Salvador, Hijo de Dios e incluso Dios mismo en forma humana.

A partir de esta fe se interpretaron los hechos relativos al nacimiento y a la infancia de Jesús. Por detrás de esos relatos late un **trabajo teológico muy profundo e intenso**, fruto de un esfuerzo por descifrar el misterio de Jesús y anunciarlos a los fieles de aquellos años.

Las escenas familiares de Navidad, descritas por Lucas y Mateo, pretenden ser **proclamaciones de la fe acerca de Jesús Salvador**, más que relatos neutros acerca de su historia.

"Dicho de otra manera más viva: la narración de Mateo **pertenece a la teología y no a la ginecología**. El evangelista no ha metido la nariz entre las sábanas de los esposos, sino que ha querido expresar una profunda verdad de fe. Jesús es presentado como una nueva creación de la humanidad y, la acción del Espíritu en María, se remonta a aquella otra del "Espíritu de Dios que se cernía sobre la faz de las aguas" (Gen 1,2) para producir la vida en la creación". (A. Maggi)

Y salvará a su pueblo de los pecados. Los pecados, tanto personales como colectivos, degradan la naturaleza humana, impiden crecer. Jesús viene para salvar, para **crear un hombre nuevo y una tierra nueva**. Lo que la salvación nos trae es la reconciliación con lo mejor de uno mismo. El pecado nos dispersa, nos rompe, oscurece horizontes, nos anula. Jesús es el único que ofrece vida verdadera, reconciliación con Dios, apertura de horizontes. Y esta salvación no solo está ceñida al hombre nuevo, sino a una tierra nueva. Y, como dice **I. Ellacuría**, no hay hombre sin tierra, sin mundo social e histórico. Y el hombre nuevo hará una nueva tierra, pero también la tierra nueva y buena hará hombres nuevos y buenos.

22-24. ***Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta: Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Enmanuel (que significa "Dios con nosotros). Cuando José se despertó hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.***

El evangelista comenta el hecho y lo considera cumplimiento de una profecía. Con el término Emmanuel, "*Dios con nosotros*" o, mejor, ***«entre nosotros»***, da la clave de interpretación de la persona y obra de Jesús. No es éste un mero enviado divino en paralelo con los del AT. Representa una novedad radical. El que nace sin padre humano, sin modelo humano al que ajustarse, es el que puede ser y de hecho va a ser **la presencia de Dios en la tierra**, y por eso será el salvador.

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/